



"Como flor de la hierba"

Lectura: 1 Pedro 1:23-25

Existe, en la mayoría de los humanos, el afán de "mejorar" cada vez más. Se piensa en una casa mejor, un automóvil de modelo más reciente, un grado profesional mayor, tarjeta de crédito color oro y hasta marcas de vestimenta de más prestigio. Además, para mejorar la imagen, si busca cumplir con las demandas de la religión que se profesa, asistir a eventos sociales y culturales, en fin, son muchos peldaños que el hombre se diseña para alcanzar un mejor nivel de vida.

Esto, sin duda, tiene la aprobación de la mayoría de la gente. El problema radicaría en la motivación que se tiene. ¿Qué metas se persiguen? ¿En quién se apoyan los proyectos? La mejora lograda, ¿cómo impactó a otros?

Resolver esto es importante cuando se considera lo efímero de la vida; dice la Biblia: "Toda la gloria (grandeza, lo que se busca al mejorar una condición) es como flor de la hierba"; que desaparece prontamente. También aquí, este pasaje bíblico, nos dice que una tendencia así es: una "vana manera de vivir", la cual se trasmite a través de la cultura de la familia. Esto Dios lo considera así porque él tiene sus propias reglas, y las da al hombre junto con sus propósitos: lograr una manera diferente de vivir, que trasciende hasta la eternidad, cuando ya no existamos aquí, sino que estemos con quien nos amó y nos redimió.

¿Sabe quién es un verdadero creyente? El que vive para Dios. Alguien radicalmente renovado (1 Pedro 1:23); ha NACIDO ÍNTEGRAMENTE de nuevo. Se manifiesta en su existencia una evidente, clara y continua actividad DIVINA en su vida.

Éste, porque hace la voluntad de Dios, es como la Palabra de Dios: permanece para siempre (1 Pedro 1:25; 1 Juan 1:17).

Cambie su perspectiva, renueve sus anhelos con aquellos que tienen solidez, los de Dios.

¡Que Dios le bendiga ricamente!